

trabajo. Destacan también sus puertas de piedra picada, la torre miramar, las vigas de mobila y las columnas de fundición.

En esta fábrica estuvieron empleados alrededor de trescientos operarios, la mayoría mujeres procedentes de Picanya y Paiporta, más unas cincuenta de Segorbe. Con la ayuda del conde de Ripalda, Dupuy intentó mejorar el cultivo de moreras y gusanos, así como el hilo y tintes en las hilaturas. A pesar de la competencia francesa e italiana y los acuerdos comerciales entre Gran Bretaña e India, los cambios realizados por Dupuy reactivaron la sedería valenciana y proporcionaron grandes beneficios.

Sin embargo, a partir de 1854 una epidemia del gusano de seda, la pebrina, provocó cambios drásticos en la sedería valenciana. Los “velluters” (fabricantes de terciopelo), que tanta importancia habían tenido para la prosperidad de la València medieval y moderna, casi desaparecieron; y la mayoría de los telares supervivientes se concentraron en fábricas. Paralelamente, la morera experimentó una radical disminución en la huerta valenciana, y otros cultivos, como los cítricos, iniciaron su expansión por el regadío valenciano. Se mantuvo, ya entrado el siglo XX, un sector industrial de tejidos de seda especializado en tejidos suntuarios de alta calidad del que aún subsisten algunas empresas en la actualidad, especialmente ligadas a la indumentaria tradicional valenciana.

En el año 1999, el Ayuntamiento de València adquirió el edificio y lo rehabilitó, implantando un complejo deportivo y cultural.

La fábrica de Battifora es uno de los hitos más importantes que subsisten de la antiguamente extensa huerta de Patraix. Más lejos, continuando el recorrido del camino del Azagador de las Monjas, podía llegarse a las inmediaciones del Cementerio General. Un lugar que no resultaba agradable visitar, de manera que los habitantes de Patraix, para afirmar en sentido figurado que alguien había fallecido, decían que había ido “a donar la volta del nou” (a dar la vuelta del nueve), y es que el tranvía número 9 llegaba en su final de trayecto a la puerta del cementerio y justo allí daba la vuelta para volver al centro de la ciudad.

Información general

Dirección: Assagador de les Monges 10.

Horarios:

Lunes a viernes: 7:30 a 22:00

Sábados: 8:00 a 14:00

Domingos: 9:00 a 14:00

Accesibilidad

Acceso: Acceso a la calle mediante rebajes. Acceso al recinto mediante rampa.

Movilidad interior: Edificio de dos plantas con ascensores operativos con información visual y botones con lectura en Braille.

Aseos: Existen aseos adaptados en ambas plantas.

Aparcamiento: Existen varias PMR próximas, en calle Manuel Simó cruce con Assagador de les Monges y en calle Pío XI, 13